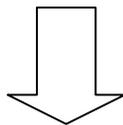


Tema 3 El conocimiento de sí mismo y de los otros

Desarrollo del concepto de sí mismo

- El desarrollo puede caracterizarse, en buena parte, como un proceso de *diferenciación*:
 - Diferenciar el yo de los otros.
 - Los objetos humanos de aquellos que no lo son.
 - Un sujeto en particular frente a otros.
- La diferenciación del yo supone adquirir un sentido del *sí mismo* como entidad separada, física y psicológicamente, y distinta de cualquier otra entidad, sea humana o no.
- Los bebés desde muy pronto "saben" que las personas responden a sus señales, mientras que los objetos no:

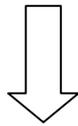


- Se ha observado que hacia los 2 meses los bebés se inquietan cuando una persona los mira fijamente sin ninguna expresión y sin hablarles.
- Hacia los 6 meses el bebé sabe, por ejemplo, que por mucho que mire, sonría o dirija sus brazos a una pelota que desea alcanzar, ésta no va a ir rodando hasta ellos.
- Aprende que las personas son *agentes*: es decir, que puede *actuar* sobre su madre dando gritos, llorando, etc., pero también que su madre puede dirigirse hacia él (alimentarlo, hablarle, etc.) de forma relativamente independiente de lo que él haga.

- En resumen:
 - Las otras personas son entidades *influidas*, a la vez que espontáneas y activas.
 - Se puede establecer con ellas *intercambios sociales contingentes*: lo que hace uno influye en lo que el otro hace, y así sucesivamente

(Ej. juegos "cu-cú", toma-daca, típicos a los 8-9 meses).

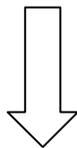
- La conducta de los otros es *predecible*.



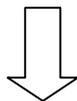
De hecho, las madres depresivas o drogodependientes, que generalmente no suelen responder a las señales del bebé, terminan impidiendo un buen desarrollo de esta capacidad e incluso acaban por desaparecer los intentos del bebé de predecir la conducta del otro.

- Otros ejemplos que ilustran la "penetrabilidad" psicológica del otro para el bebé los hemos visto al hablar de:
 - La comunicación *preverbal*.
(Ej., a los 9-10 meses suelen seguir sin dificultad la dirección de la mirada de sus madres y empiezan las conductas de referencia ("pointing"). El resultado es un interés mutuo hacia algo.)
 - La *sincronía interactiva* en la comunicación
 - El progreso en el *reconocimiento de expresiones* emocionales faciales
 - El *uso de la expresión* del otro como base o guía de la acción prudente (*social referencing*),

Por lo tanto



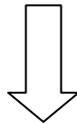
Todos los datos apuntan a que entre los 12 y 15 meses el niño sabe ya que "existen" estados o experiencias internas en las personas. Además, sabe que estas experiencias pueden ser compartidas, al año "tiene un sentido frágil de un yo agente-autónomo que está separado física y psicológicamente de otras criaturas agentes-autónomos".



- Sin embargo, aún le falta mucho por recorrer. Por ejemplo, le falta conocer a fondo las características psicológicas de los humanos, los motivos de la conducta, los "disfraces" que puede adoptar un mismo sentimiento, etc.

El yo y el mundo social

- Durante los años de Educación Infantil, la autoconciencia y la comprensión de los demás crece de manera apreciable.
- Las relaciones con los padres y los hermanos se hacen cada vez más complejas y polifacéticas. Al mismo tiempo, su creciente capacidad de comprensión social les permite participar en juegos cada vez más elaborados y explorar diferentes roles sociales.



- Diferencias entre un niño de 2 años y uno de 6 años

2 años: Episodios en los que sufre rabietas

- se agarra a sus padres.
- se muestre tozudo.
- vacila entre la dependencia y la autodeterminación.

Vs.

6 años: Tiene seguridad y competencia para ser relativamente independiente.

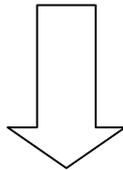
Merecen confianza para que se les deje hacer cosas solos.

Pueden mostrar afecto con los padres y amigos sin la dependencia del niño más pequeño

- En estos años se produce un progreso de la **autoconfianza**, las **habilidades sociales** y los **roles sociales**.
- Un progreso en el desarrollo cognitivo.
- Además, su mundo social es más diverso y aparecen papeles más intensos con familiares y conocidos.

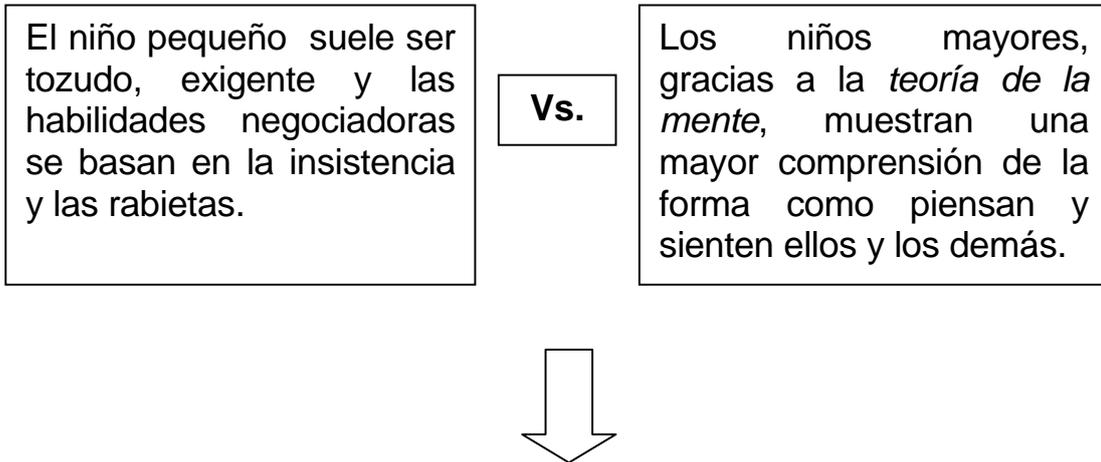
El concepto de sí mismo y la conciencia social

- Entre los 12 meses y los 6 años los niños progresan a partir de una conciencia como individuos independientes \implies hasta llegar a una comprensión sólida de quiénes son y como su "yo" se relaciona con los demás.
- Durante la etapa de Educación Infantil los niños empiezan a percibirse gradualmente en términos de sus:
 - Atributos físicos ("¡Soy más grande que Carlos!")
 - Conductas o aptitudes características ("Puedo correr muy rápido")
 - Disposiciones y rasgos ("Soy simpático", "Soy tímido", "Soy feliz", etc.).
- Al final del período tienen un concepto de sí mismo que puede incluir el reconocimiento de ciertas *tendencias* psicológicas.

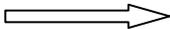


- Sin embargo, esta comprensión es todavía muy limitada pues:
 - No son capaces de captar la complejidad de la personalidad o variabilidad de las competencias de una persona
 - Tampoco son capaces de distinguir claramente entre las diferentes causas psicológicas de sus acciones o habilidades

- Un ejemplo en el que se puede apreciar el mayor grado de *autoconciencia* es en las negociaciones con los demás:



- Por tanto, sus negociaciones con los padres (ropa, comida, hora de dormirse, etc.) o con los amigos evolucionan:

Desde una exigencia y desafío obstinados  hasta una capacidad para racionalizar y hacer concesiones (Crockenberg y Litman, 1990; Kiczynskiy Kochanska, 1990)

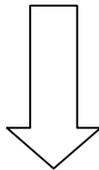
La *autoevaluación* (componente afectivo del “yo”)

- Es importante desarrollar un concepto de sí mismo positivo para los niños de todas las edades.
- En general, la **autoestima** de los niños de E.I. es positiva.

- La mayor parte de las investigaciones muestran que los niños de edad preescolar *sobrestiman* sistemáticamente sus propias capacidades.
- De este modo, se observa que el niño promedio de 3 años piensa que puede ganar una carrera, contar perfectamente, cantar de forma armoniosa, dibujar muy bien, etc.
- Además, generalmente piensan que son capaces de todo, competentes en todas las habilidades físicas e intelectuales

(A diferencia de la Etapa Primaria en donde los niños tienden a hacer "comparaciones sociales").

- Pero a pesar de que su imagen suele ser positiva, los pequeños de E.I. se preocupan cada vez más de la *evaluación* que hacen *las otras* personas sobre su conducta (Stipek y cols., 1992).



1 año: disfrutan con el simple placer de lograr sus objetivos (mezclar el puré de patatas con zumo, atrapar un perro, jugar con agua y jabón....)

2 años: empiezan a anticipar las reacciones de los adultos a su conducta (se ríen cuando les aplaude) e intentan evitar reacciones de desengaño o desaprobación (cuando se portan mal) negando su responsabilidad en ello.

3-6 años: la reacción de los adultos que anticipa el niño como confirmación de éxito o fracaso se convierte en la *base para la autoevaluación* cuando empieza a valorar de forma espontánea su conducta.

El desarrollo emocional en su contexto social

- Cuando los niños de E.I. empiezan a interactuar con el mundo social a través del lenguaje y de la reflexión, sus emociones crecen en cantidad y en calidad (Harris, 1989).

(P. ej. Se enfadan por un insulto de un compañero o por el castigo de uno de los padres; se genera ansiedad por la visita al médico o al ver la herida que se ha hecho en la rodilla; se puede contagiar la risa del mejor amigo o sentirse feliz por la inminente visita al zoológico, etc.).

- Por otra parte, los niños se sienten más inclinados a experimentar la *empatía*

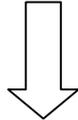
(P. ej. En el colegio cuando un niño llora por la partida de los padres, los otros se "contagian" o sus conductas de apoyo cuando ven que alguien sufre).

- Al mismo tiempo que su experiencia emocional se amplía, también cada vez se van haciendo *más expertos* en la forma de tratar sus emociones (Garber y Dodge, 1991; Thompson, 1991).

(P. ej. Mientras que un niño de un año reclama la ayuda de un adulto cuando un bebé recién nacido llora desconsoladamente, el de tres años puede intentar resolver directamente el problema).

- Eisenberg y cols. (1993, 1994) observaron en un centro a niños de cuatro años y medio para ver cómo actuaban cuando otro niño se portaba mal con ellos. Mostraron las siguientes reacciones:
 - Venganza.
 - Resistencia.
 - Evitación.
 - Denuncia.
 - Liberación de las emociones (sollozos o rabietas).

La mayor capacidad para tratar sus emociones es, en parte, el resultado de la mayor capacidad de comprensión sobre las causas y las consecuencias de las emociones en las otras personas.



- Gracias al desarrollo de la *teoría de la mente*, los niños de cuatro y cinco años empiezan a percibir las emociones como fruto de causas internas y situacionales (Gross y Ballif, 1991).
- Factores que pueden ayudar a los niños preescolares a entender las emociones:
 - Conversaciones en la familia mantenidas sobre ellos (Brown y Dunn, 1992; Dunn y Brown, 1991, 1994).

(P. ej. Comentar con el hijo un momento compartido de placer, compadeciéndose por la herida del codo, o hablar de las razones por las que el hermano mayor está enfadado, etc.).

- Que madres/padres respondan con empatía hacia los demás y que intenten explicar al hijo el estado emocional de otra persona en términos de las propias experiencias del niño (Eisenberg y cols., 1992; Grusec, 1991).

Desarrollo del “sí mismo” o “yo”

⇒ ¿Cómo soy realmente?

⇒ ¿Qué siento respecto a mí mismo?

⇒ ¿Puedo controlar mi vida?.

- Entre la infancia y la adolescencia, mientras los niños aprenden acerca del mundo que les rodea, buscan también respuestas a preguntas de este tipo que les ayudarán a comprenderse.
- Los estudiosos del desarrollo humano han considerado el estudio del "yo" como una cuestión de especial relevancia.
- Una clasificación reciente del estudio del "sí mismo" es el **autosistema** (Harter, 1983). Este esquema sostiene que el sí mismo está incorporado a un sistema de procesos interrelacionados, algunos que lo influyen, otros que están influidos por él.
- **Autosistema (Harter, 1983)**

AUTOCONOCIMIENTO (autoconciencia)	¿Qué saben los niños sobre sí mismos y cuándo adquieren ese conocimiento?, ¿cómo se relaciona ese conocimiento con su comprensión de su entorno físico y social?
AUTOEVALUACION	¿Qué factores influyen en las opiniones que los niños tienen sobre ellos mismos?, ¿cómo influyen esas opiniones en su conducta?
AUTORREGULACION	¿Cuándo y cómo adquieren los niños el autocontrol?, ¿qué variables influyen en ese proceso?

Teorías del "sí mismo"

Aproximaciones cognitivo-evolutivas

- El enfoque **piagetiano** ha considerado el desarrollo del *sí mismo* dentro del contexto de los cuatro estadios del desarrollo.
- Otros investigadores, como **Robert Selman** (1980) han construido modelos independientes del sí mismo. Su modelo se ocupa del conocimiento y razonamiento de los niños sobre sí mismo.
- Presentó a sujetos de 4 a 16 años historias breves en las que el personaje principal se enfrenta a un conflicto o dilema. Se preguntaba a los niños acerca de lo que el personaje pensaba o sentía y cómo se resolvería el dilema.
- Más que las soluciones aportadas, a Selman le interesaba el tipo de razonamiento utilizado para llegar a las soluciones. A partir de los resultados describe cinco estadios o etapas sobre la conciencia de sí mismo.
- **Dilema:**

Tom, un niño de 8 años, está pensando qué regalo comprar a su amigo Mike para su cumpleaños. Por casualidad, se lo encuentra en la calle y ve que Mike está muy contrariado. Le cuenta que su perro Pepper se ha perdido hace dos semanas y le dice: "lo echo tanto de menos que ya no quiero volver a tener nunca más otro perro". Más tarde, Tom pasa delante de una tienda de animales donde venden cachorros. ¿Debería comprarle uno a Mike? ¿Le haría ilusión a Mike tener otro perrito?

- Etapas del desarrollo de la *conciencia del sí mismo* (Selman, 1980)

Bebé	<ul style="list-style-type: none"> • Comprensión de existencia física pero no hay conciencia de una existencia psicológica independiente. • No se distingue entre conducta física (llorar) y los sentimientos emotivos simultáneos (estar triste)
Primera infancia	<ul style="list-style-type: none"> • El niño diferencia los estados psicológicos de la conducta y cree que los pensamientos pueden controlar las acciones. • También cree que los pensamientos y estados internos se representan directamente en la apariencia externa y la conducta <p>(El estado interior de alguien puede conocerse observando sus acciones -> una persona que silba y sonríe debe ser feliz)</p>
Infancia media	<ul style="list-style-type: none"> • El niño se da cuenta de que sentimientos pueden ser diferentes de la conducta y, en consecuencia, que el propio ser puede ocultarse a los demás pero no puede ocultarse a sí mismo.
Preadolescencia	<ul style="list-style-type: none"> • Muestran una creciente creencia de que el sí mismo representa un componente estable de la personalidad. • Piensan que las personas pueden observar y evaluar su "yo interno" (yo privado), sugiriendo que la mente es algo diferente en cierto modo del "sí mismo" (yo público)
Adolescencia	<ul style="list-style-type: none"> • Creen que el sí mismo nunca puede conocerse completamente porque algunos aspectos de la personalidad permanecen a un nivel inconsciente.

- **Selman** vio que hasta aproximadamente los **6-7 años** los niños no distinguían entre los pensamientos o sentimientos privados y la imagen pública o conducta evidente.
 - Dilema:

"Si alguien dice que no quiere volver a tener un perro entonces no querrá volver a tenerlo".
- Hacia los **8 años** reconocían que puede haber diferencias entre los estados internos y las apariencias. Además, pensaban que ese "estado interno" era más estable que la conducta y más "representativo de su yo".
 - Dilema:

"Quizá Mike se sentiría muy contento de tener otro perro"
- En la **adolescencia**, el pensamiento sobre el "yo privado" se vuelve mucho más abstracto y complejo: reconocen que en cierto nivel uno puede "controlar" sus propios sentimientos, tomar conciencia de ellos e intentar modularlos, disimularlos.
- Reconocen también que hay otro nivel "inconsciente" fuera de nuestro control.
 - Dilema:

"Me puedo llegar a convencer a mí mismo que no quiero otro perro si me repito uno y otra vez *no lo quiero, no lo quiero*"

"Puede que Mike no pueda admitir sustituir a Pepper por otro perrito, se sienta culpable y por eso se diga eso, para no tener el sentimiento de haber traicionado a Pepper. Probablemente no es consciente de eso".

Teoría etológica

- Las publicaciones de Bowlby sobre el apego consideran que el sentido de "sí mismo" comienza a desarrollarse en el contexto de las interacciones bebé-persona que lo cuida y se fomenta por el cuidado responsable.
- Teóricos evolutivos más actuales (Cicchetti, 1991; Lewis, 1987, Sander, 1975) sostienen que las personas que ponen más interés en su bebé adaptan mejor sus conductas para producir interacciones y un intercambio de turnos.
- Al participar en estas interacciones, los niños pueden desarrollar sus propias identidades y comprender que pueden influir en su entorno (Sroufe, 1990).
- También el cuidado responsable propicia un apego seguro lo que facilitará el desarrollo de modelos internos afectivos de la madre y de sí mismo (Pipp, 1990).

Autoconocimiento

¿Qué saben los niños sobre sí mismos y cuándo lo saben?

- El autoconocimiento de los niños se desarrolla continuamente a lo largo de la infancia y se encuentra relacionado con el desarrollo de otros procesos cognitivos y de socialización.
- Junto con el conocimiento de que existen independientemente de las cosas que le rodean, los bebés comprenden su **actuación personal**, es decir, comprenden que pueden ser agente o causa de los acontecimientos que tienen lugar en su entorno.

(P. ej. Mueven juguetes, hacen ruido, etc. -> tienen conciencia de que son algo distinto a las cosas y que pueden hacer algo con ellas (Case, 1991).

- Esta actuación personal también se desarrolla a través de las primeras interacciones con quienes los cuidan (Emde *et al.*, 1991; Sroufe, 1990).
- A mayor sensibilidad ante el niño, los niños comprenden con más rapidez el impacto que pueden causar en su entorno ("llorando puedo hacer que venga mamá).
- En relación con esto se ha observado que el conocimiento de sí mismo precede al conocimiento hacia la madre.

Autorreconocimiento

- Un buen número de investigaciones han explorado el **autorreconocimiento visual**:
 - Autorreconocimiento frente a espejos
 - Autorreconocimiento en películas grabadas o fotografías.

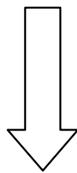
- *Observación de las reacciones que tiene el niño ante su reflejo en el espejo* (Brooks-Gunn y Lewis, 1984)
 - El primer interés por los espejos no proviene de su habilidad para controlar la imagen que dan.
 - Bebés ante el espejo con una marca de color en la frente (ver si intentan tocar la marca).
 - No hay autorreconocimiento antes de los 15 meses y no parece tener lugar de forma fehaciente hasta los 24 meses
 - El interés por los espejos durante el primer año no significa que reconozcan su propia imagen
- *Comparación de reacciones ante vídeos o fotografías propias con sus reacciones ante cintas o fotos de compañeros similares a ellos* (Bigelow, 1981; Johnson, 1983)
 - El autorreconocimiento se sitúa varios meses más tarde que con la técnica del espejo

Autorreconocimiento en niños maltratados

- Los psicólogos de orientación etológica sostienen que el niño primero desarrolla un concepto de *sí mismo* independiente a través de la relación con su cuidador (un apego **seguro** fomenta la exploración y el desarrollo cognitivo).
- Por lo tanto, desde esta posición se predice que un niño con **apego seguro** mostrará un mayor *autorreconocimiento* que los niños de la misma edad con una relación de apego menos segura.
- Para comprobar esta hipótesis se utilizó la *Situación extraña* y la *técnica de la cara enmarcada* con niños maltratados y con niños con interacciones más normales (Scheinder-Rosen y Cichetti, 1984, 1991).

- Los resultados muestra que los niños maltratados:
 - Presentaban un apego menos seguro y dieron menos muestras de autorreconocimiento
 - Reaccionaban más negativamente ante el reflejo de su imagen -> inicios de un bajo sentido de la autoestima.
 - Su lenguaje contenía menos descripciones de sí mismos o de sus estados internos o sentimientos
- Los resultados muestran que los niños no maltratados:
 - Presentan un apego seguro
 - Tienen una mejor comprensión de su actuación personal y de sus características físicas

Por lo tanto



Una relación de apego seguro parece fomentar el desarrollo del sí mismo.

Autorreconocimiento y conciencia de los demás

- Los estudios parecen mostrar que como consecuencia del aumento de la conciencia del niño respecto a su identidad individual, existe una mayor conciencia de la independencia y distinción de los demás
- Al ser más conscientes de sí mismos se llega a ser simultáneamente más conscientes de la existencia de los demás

(P. ej. niños de 2 años que se reconocen ante el espejo tienen mayor propensión a ayudar a alguien que sufre (Zahn-Waxler *et al.*, 1992).

Autodescripciones: cambios debidos al desarrollo

- La forma de evaluar el autoconocimiento ha sido examinando las descripciones que los sujetos realizan sobre sí mismos.
- Los métodos han sido variados: desde **entrevistas** muy poco estructuradas (con preguntas como *¿quién eres?*) hasta **cuestionarios** muy estructurados (con preguntas como *¿cuántos años tienes?*, *¿cuál es tu juego favorito?*).
- Independientemente del método se ha encontrado un patrón de desarrollo relativamente previsible (Damon y Hart, 1988; 1992):

- **Desarrollo en las autodescripciones**

2 años	<ul style="list-style-type: none"> • Muchos conocen algunas de sus características más básicas (si son niño o niña, que son niños y no adultos), posiblemente aprendidas por modelado o refuerzo <p>(Muestras de aprobación cuando dicen correctamente su edad u otra características personal)</p>
Primera infancia (3-5 años aprox.)	<ul style="list-style-type: none"> • Las autodescripciones implican acciones rasgos físicos, posesiones y preferencias. • Se centran sobre atributos objetivos y el "aquí y ahora" (que se corresponde con la descripción de Piaget del período preoperatorio) <p><i>("tengo pecas, una bicicleta de ruedas grandes, me gusta la pizza")</i></p>
Infancia media (6-11 años aprox.)	<ul style="list-style-type: none"> • Se basan en características menos tangibles como las emociones (<i>"a veces me siento triste"</i>). • Algunos basan sus descripciones en comparaciones sociales con otros niños y describen sus capacidades o talentos relativos a los de sus amigos o compañeros (<i>"soy el mejor patinador de esta calle"</i>)
Adolescencia	<ul style="list-style-type: none"> • Se describen en términos más abstractos e hipotéticos • Se preocupan de las actitudes (<i>"odio las matemáticas"</i>), atributos personales (<i>"soy curioso"</i>) y opiniones referentes a situaciones hipotéticas (<i>"si me encontrase con alguien que tuviese unas ideas diferentes de las mías, intentaría ser tolerante"</i>). • Establecen diferencias entre más papeles sociales (sus respuestas son distintas si se les pide que se describan en clase, en casa o con los amigos. Además, estas diferencias por primera vez implican atributos opuestos o en conflicto (como ser tímido en clase pero extravertido con los amigos).

¿Quién soy yo? Diferencias evolutivas en las autodescripciones

- En resumen:

Infancia 3-5 años sus descripciones se centran en Flavell *et al.* (1978):



- Características físicas.
- Acciones (jugar, ir al colegio, etc.).
- Posesiones.
- Relaciones interpersonales (tengo un amigo).

Saben que:

- Los objetos inanimados (como muñecas) *no* piensan ni tienen estados internos.
- Ellos piensan "con la cabeza"
- Los otros *no pueden ver* sus pensamientos
- La cabeza ("cerebro", "mente") controla los pensamientos, aunque todavía no entienden que también controla otras acciones visibles (hablar, comer, jugar, etc.).
- Empiezan a distinguir el habla para sí mismos (incompleta, abreviada, a veces poco audible, muchos referentes ambiguos: "este", "cógelo", etc.) del habla dirigida a otros (más articulada, audible, etc.).



En suma, Flavell observa que entre los 3,5 y los 5 años se empieza a adquirir el concepto de un yo privado que los otros no pueden observar.

- En general, hasta aproximadamente los **10 años**, los niños suelen describirse a sí mismos en términos concretos y refiriéndose a rasgos observables.

(Mencionan información categórica como su nombre, edad, sexo, dirección, sus atributos físicos y sus actividades favoritas).

- Hacia los **12 años** sus descripciones incluyen ya algunos rasgos psicológicos.
- En la **adolescencia** la mayoría de las autodescripciones se refieren ya a rasgos o aspectos más abstractos, tales como creencias, motivaciones, personalidad, afiliaciones interpersonales, etc.

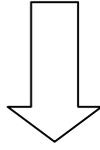
- Veamos algunos ejemplos:

9 años: “Mi nombre es Bruce...; tengo los ojos y el pelo marrón. Me encanta el deporte. Somos siete en mi familia. Tengo cantidad de amigos. Vivo en... Tengo un tío que mide casi dos metros. Mi profesor es ... Juego al Hockey. Me encanta comer y me encanta el colegio.”

11,5 años: “Mi nombre es A... Soy un ser humano... una chica... una persona honesta. No soy guapa. En mis estudios voy más o menos... Soy un poco alta para mi edad. Me gustan muchos chicos... Creo que soy un poco a la antigua. Nado muy bien. Intento ayudar a la gente. No sé si gusto a los chicos, etc.”

17 años: “Soy un ser humano, una chica... una persona. Soy Piscis. Soy una persona muy sensible, indecisa... Soy ambicioso. Soy enormemente curioso... Soy una persona más bien solitaria. Soy americano y demócrata... Liberal... Conservador... Ateo... No soy una persona fácil de clasificar (no quiero serlo).”

(Datos de Montemayor y Eisen, 1977)



En suma, los niños y preadolescentes tienden a pensar que los atributos psicológicos son absolutos, "incambiables" o estables a lo largo de la vida.

Los adolescentes reconocen, sin embargo, que determinadas circunstancias pueden hacer que actuemos de forma distinta a como solemos hacerlo o que variemos nuestra conducta en función de las circunstancias

(P. ej., no siempre somos "amables" con la gente ni actuamos de la misma forma con todo el mundo...).